

*Discurso efectivamente pronunciado*

**Discurso pronunciado por el**

**Excmo. Sr. Jorge Federico ZAMORA CORDERO**

**Embajador, Representante Permanente de Costa Rica**

**en ocasión del 43.º período de sesiones de la Conferencia de la FAO (1-7 de julio de 2023)**

**3 de julio de 2023**

Señora Presidenta, excelencias, distinguidos delegados. Quisiera iniciar mi intervención felicitando en nombre del gobierno de Costa Rica al Señor Qu Dongyu por su reelección al cargo de Director-General de esta noble Organización, externándole el total apoyo en sus gestiones.

El agua, tema de esta Conferencia, sigue siendo un bien que desafortunadamente no es extensivo a toda la humanidad pues uno de cada cuatro habitantes del planeta no tiene acceso al agua potable. Las estadísticas de 2023 arrojan que alrededor de 2 000 millones de personas no cuenta con acceso al agua potable y 3 600 millones carecen de acceso a un sistema de saneamiento y almacenamiento eficaz. La gestión del recurso hídrico debe ser integral en todos los sectores de la producción, la agricultura, la silvicultura, la pesca y la acuicultura. Para ello, la gobernanza debe ser inclusiva y la protección de los ecosistemas y la gestión basada en ciencias y datos debe ser prioridad.

En Costa Rica hemos adquirido compromisos multilaterales para un verdadero desarrollo sostenible en lo económico, en lo ambiental y lo social. Entendemos que es necesaria la interconexión entre los diferentes instrumentos y acuerdos internacionales para prevenir desastres y asegurar el acceso del agua en modo eficiente y resiliente.

Nuestro país no escapa a situaciones de emergencia, pues los fenómenos naturales causan anualmente enormes sequías o inundaciones generando pérdidas millonarias en cultivos y en abastecimiento de alimentos. Estamos conscientes que ante las inundaciones no hay una única solución pues estas se originan de diferentes causas, pero definitivamente la prevención y la reducción del riesgo son indispensables para una alerta temprana.

Tenemos el compromiso de incluir a las comunidades rurales y a los pueblos indígenas en la búsqueda conjunta de soluciones y en programas de resiliencia para la toma de decisiones y optimizar resultados. Aun así, es importante destacar que en Costa Rica una parte de la gestión hídrica se realiza a través de la agroecología con el concurso de comunidades en armonía con la biodiversidad. Desde hace años el país ha realizado importantes esfuerzos en la conservación de los bosques y humedales y se ha implementado con éxito sistemas que ayudan a captar el agua de lluvia.

También contamos con la iniciativa de agropaisajes para una agricultura resiliente estructurada bajo un enfoque de soluciones basadas en la naturaleza mediante procesos de producción que se adaptan al clima y restauran la biodiversidad, pero sabemos que quedan muchas acciones por hacer y reconocemos que es vital que se apoye a los agricultores para que se dé un uso más eficiente del agua de forma que se puedan producir más alimentos con menos agua y se tome en cuenta el uso adecuado de la irrigación, la poscosecha, la producción animal, la limpieza de las instalaciones, la agricultura, así como menos descarga de aguas contaminadas con mantener material orgánico o elementos químicos en los cuerpos naturales del agua.

Bajo esta premisa, estamos convencidos de que la cooperación multilateral es necesaria ahora más que nunca para trabajar en la innovación tecnológica e inversión para el uso más eficiente del agua, pero también los procesos nacionales deben ser inclusivos para los grupos más vulnerables como son los agricultores familiares. Costa Rica también cree en la importancia de implementar herramientas

innovadoras que permitan obtener una producción de alimentos más favorecedores, implementándose un uso más eficiente de los recursos, especialmente hídricos y del suelo.

Por todo lo anterior, instamos a la FAO a movilizar recursos y seguir elaborando programas de gestión de riesgos de inundaciones, desastres, de utilización del agua de las inundaciones y de la sanidad de los suelos. Si se logra integrar a la agricultura, la pesca, la acuicultura, la silvicultura, la emergencia y la resiliencia seguramente se encontrarán soluciones innovadoras de cara a los retos actuales y futuros. No lo olvidemos, el agua es un recurso al que todo ser humano debe tener acceso. Quienes tenemos el privilegio de gozarlo, deberíamos ser conscientes de no desperdiciarlo, especialmente en un momento en que tantos padecen necesidades de este bien por largos períodos de tiempo.

Muy claro lo dice aquel refrán, donde llega el agua hay riqueza, donde no, hay pobreza. Muchas gracias.